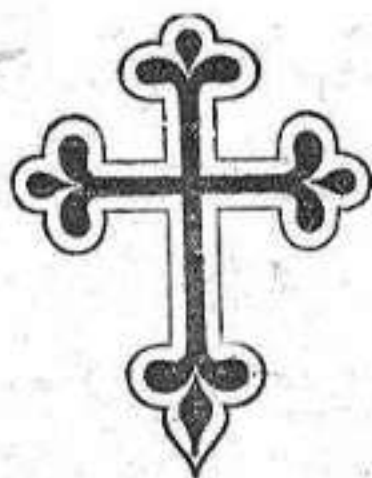


BOLETIN



OFICIAL

DEL

OBISPADO DE LEÓN

SUMARIO.—Circular núm. 71: Celebración del Mes de María.—Santa Pastoral Visita.—Edicto del Provisorato.—Cumplimiento Pascual.—Cánones del «Codex iuris canonici»: De parochis; De Vicariis paroecialibus.—Remisión de la Estadística.—Deficit de Cruzada.—Junta recaudadora de fondos para la Coronación canónica de Nuestra Señora del Camino.—Aplazamiento de las fiestas de San Pascual Bailón.—Suscripciones.—Necrología.—Asociación de Sufragios.—Bibliografía.

Circular núm. 71

Exhortación sobre el mes de María

VENERABLES HERMANOS Y AMADOS HIJOS:

Se aproxima el mes de Mayo consagrado a honrar a la Virgen Santísima, bajo la dulce advocación de *Madre del Amor Hermoso*, y con tan piadoso fin en los años anteriores os hemos dirigido una *Circular*, para que santificaseis dicho mes con especiales cultos en ho-

nor y alabanza de la excelsa Madre de Dios, siéndonos muy grato consignar que habéis respondido a nuestra paternal invitación dando una prueba elocuente de vuestra proverbial devoción a la Virgen Santísima.

En el presente año debemos así mismo santificar el *mes de las Flores*, y razones más poderosas nos obligan también a ello en las actuales circunstancias; porque ahora estamos más necesitados de la especial protección de esta Reina y Madre de misericordia, de la que hemos de esperar el oportuno remedio, como dice nuestro Santísimo Padre Benedicto XV en su carta de 16 de Mayo de 1917 al Cardenal Vicario: «Y porque todas las gracias que el Autor de todo bien se digna conceder a los pobres descendientes de Adán, son distribuídas por amoroso consejo de la Divina Providencia por mano de la Santísima Virgen, Nos queremos que en esta espantosa hora se vuelva más que nunca viva y confiada a la excelsa Madre de Dios la súplica de sus hijos afligidos.» Aquí tenéis claramente indicado el motivo especial que nos obliga a acudir a la que es universal Medianera en demanda de socorro.

Las circunstancias son cada día más críticas, las necesidades más graves y apremiantes, y aunque parece que no puede prolongarse mucho y que se acerca a su fin esta espantosa catástrofe, la más horrible en la historia del mundo; sin embargo en lo humano no puede predecirse, cuándo ni cómo terminará, y siendo su prolongación causa de innumerables males de todas clases, no solo para las desgraciadas naciones beligerantes, sino también para las demás, que tienen que sentir sus terribles efectos, de aquí la necesidad de elevar a la Virgen

Santísima nuestras fervientes y confiadas súplicas para alcanzar el oportuno remedio.

Debe aumentar nuestra confianza la consideración de que éste es, por excelencia el mes de gracias de la Madre de Dios y de los hombres. Invoquémosla con viva fe y con los más encendidos acentos de filial amor. Ella es *vida, dulzura y esperanza nuestra*, como decimos en la sublime oración que diariamente recitamos en su honor, saludándola e invocándola con los más dulces títulos, para que nos atienda en nuestras calamidades y dolorosas angustias como Madre de misericordia. Decimos que es vida nuestra, porque nos alcanza la gracia, ese don precioso que nos reconcilia con Dios, haciéndonos hijos suyos y herederos de la gloria, y con la gracia nos vuelve la verdadera vida. Por esto la Iglesia le aplica las siguientes palabras de la sagrada Escritura: *y el que me hallare, hallará la vida*. (1). Ella nos cobija bajo el manto de su misericordia para librarnos de tantos peligros, defendernos de los enemigos, y con su inagotable cariño nos socorre en tantas necesidades, y nos consuela y alegra en las tristezas y aflicciones de esta vida.

Todo lo que se refiere a la Santísima Virgen es, como sabéis, amadísimos Hijos, tan tierno, tan patético y tan consolador para nosotros, que solo con invocarla parece que la alegría inunda nuestro corazón, y cuando miramos su imagen o nos postramos ante ella, para ofrecerle nuestros humildes obsequios y hacerle nuestras peticiones ¡ah! entonces ya nos sentimos confortados y consolados; pues aunque no siempre nos conceda lo que

(1) Prov. VIII, 35.

pédimos, nos prodiga suavísimos consuelos que enjugan nuestras lágrimas.

Sí; esta Madre de misericordia es tan compasiva y piadosa, que a nadie desecha por indigno que sea, lo que alienta más nuestra confianza. Por tanto, aunque por nuestras flaquezas y miserias, por la enorme multitud de pecados seamos indignos, que no nos detenga esto de acudir a ella, invocando su protección; porque es sumamente benigna y llena dulzura y gracia no solo para con los justos, sino también para con los pobres pecadores; por eso la llamamos *refugio de pecadores, consuelo de afligidos*, y nuestro amparo y remedio en todas las necesidades. Y como todas las gracias y celestiales dones nos vienen por su mano, acudamos a ella con la mayor confianza, especialmente en este mes, suplicando con vivas instancias que cese cuanto antes el terrible azote de la divina Justicia, que tan rigurosamente está flagegando al mundo por las iniquidades de los hombres.

Además, como desterrados en este valle de lágrimas, padecemos muchas necesidades espirituales y temporales, son innumerables los males que nos afligen, y para alcanzar el remedio elévese al trono de esta *Madre del Amor Hermoso* la plegaria de los hijos afligidos, diciendo con gran fervor: *vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos*. ¡Qué consoladoras son estas palabras! Vuélvelos a nosotros, Madre amantísima, para ver nuestras miserias, para compadecerte de nuestros males, y dispensarnos las gracias que tanto necesitamos. Y sobre todo hemos de pedir por la conversión de pecadores, y porque cesen las ofensas contra Dios Nuestro Señor: que seamos firmes en la fe y constantes en el cumplimien-

to de los deberes religiosos; y que se aumente la piedad y devoción, para que siga en progresivo aumento la santa práctica de la comunión frecuente y diaria.

En todas las parroquias de nuestra amada Diócesis se celebrarán en este mes especiales cultos en honor, gloria y alabanza de la Santísima Virgen, con el fin de impetrar por su mediación las gracias que dejamos indicadas. Procurad, amados Hijos, asistir al piadoso ejercicio de las Flores, siempre que os sea posible. Acudid al templo a honrar a vuestra Madre, a cantar sus alabanzas con los demás fieles, a rendirle vuestros filiales homenajes y a presentarle vuestras fervientes súplicas. Muchos son los obsequios que podéis ofrecer a la Purísima Virgen, como arrepentiros y enmendaros de algun pecado, vencer alguna pasión, practicar obras de caridad y misericordia, comulgar con la mayor frecuencia y a ser posible todos los días. Este es un obsequio muy fácil y muy agradable a la Santísima Virgen. ¡Cuánto se complacerá esta Madre amantísima en los cultos que le tributéis, en las comuniones y actos de amor filial que le ofrezcáis, y cuántas gracias y bendiciones derramará sobre todos y cada uno de vosotros!

No dudamos que con vuestra probada docilidad corresponderéis a la paternal invitación, que con tan piadoso motivo tenemos el gusto de dirigiros.

Creemos que por especial providencia de Dios y particular protección de la Virgen Santísima no hemos sido envueltos en la tremenda conflagración, que como castigo del cielo está afligiendo tan cruelmente a Europa y al mundo; y para que termine pronto tan terrible azote, y salgamos incólumes y bien librados de la espantosa ca-

tástrofe, elevemos en este mes fervorosas plegarias a la *Reina de la Paz*, implorando el remedio. Así secundaremos también los paternales deseos de nuestro amadísimo Pontífice Benedicto XV, que tan vivamente se interesa por el restablecimiento de la paz en el orbe; y encargamos que en el piadoso *ejercicio de las Flores* se rece todos los días la hermosa oración *pro pace*, compuesta por Su Santidad.

Y según decíamos en la *Circular* del año anterior, con el fin de aumentar la devoción a la Santísima Virgen, y contribuir a la mayor solemnidad de los cultos, que en nuestra Diócesis se tributen en dicho mes a la *Madre del Amor Hermoso*, autorizamos a los Reverendos Párrocos y Rectores de las iglesias, en que éstos se celebren, para exponer el Santísimo Sacramento en los días festivos y demás que estimen oportuno, y concedemos *cincuenta días de indulgencia* por cada vez que se asista a estos piadosos actos.

Recibid, venerables Hermanos y amados Hijos, la bendición, que con el mayor afecto os damos en el nombre del Padre † y del Hijo † y del Espíritu † Santo. Amén.

León, 20 de Abril de 1918.

† JOSÉ, OBISPO DE LEÓN

Esta exhortación será leída en las Misas parroquiales y de hora, en las iglesias de nuestra jurisdicción, el primer Domingo después de su recibo.

Santa Pastoral Visita

El Ilmo. y Rvdmo. Sr. Obispo saldrá, Dios mediante, dentro de pocos días a practicar la Santa Visita en los arciprestazgos de Almanza y Valdavia. Los Rvdos. señores Curas y encargados de las parroquias, que han de ser visitadas, procurarán preparar y disponer todo lo conveniente y necesario al efecto, según se prescribe en la Carta Pastoral publicada en el BOLETIN de 15 de Abril de 1914.

Así mismo expondrán a los fieles el objeto y fines de la Santa Visita, exhortándoles a recibir los sacramentos de penitencia y comunión para que todos se aprovechen de las gracias extraordinarias que se conceden.

El Rvdmo. Prelado terminada la Santa Visita de los dos arciprestazgos, regresará a la ciudad para asistir a la fiesta del *Smmum Corpus Christi*, y después la continuará por otros arciprestazgos, que se anunciarán oportunamente, a no impedirlo otras atenciones del cargo Pastoral.

León 20 de Abril de 1918.

Lic. Miguel Alvarez Alonso

Canónigo-Secretario de Visita

Provisorato y Vicaría general del Obispado

EDICTO

Por el presente se cita, llama y emplaza a D. Gabino Santos Mendoza, vecino que fué de Mansilla de las Mulas y hoy ausente en ignorado paradero, para que en el término de diez días a contar desde el siguiente al de la publicación del presente en el BOLETIN OFICIAL DE ESTE OBISPADO, comparezca a otorgar el oportuno consentimiento a su hija María Santos Martínez para el matrimonio que tiene concertado con Jesús Francisco Díez de la misma naturaleza y vecindad, bajo apercibimiento de que, trascurrido dicho plazo sin haberlo verificado, se procederá a lo que hubiere lugar en derecho. Dado en León a once de Abril de mil novecientos diez y ocho.—Dr. Ricardo Canseco.—Por mandado de S. Sría, Lic. Matías G. Lafuente.

CUMPLIMIENTO PASCUAL

El domingo, 7 del corriente, cumplieron con el *precepto pascual* los enfermos y empleados del Hospital de San Antonio Abad de esta Ciudad, habiéndoles distribuido la sagrada comunión nuestro Ilmo. y Rvdmo. señor Obispo.

En los siguientes días 8 y 9 también distribuyó la santa comunión en el templo de San Francisco a los soldados del regimiento de Burgos, de guarnición en esta plaza, que se acercaron a la sagrada mesa acompañados del Excmo. Sr. General Gobernador y de los Jefes y Oficiales En ambos días S. Sría. Ilma. les dirigió la palabra, exhortándoles a ser buenos cristianos para ser buenos soldados.

Cánones del “Codex Iuris Canonici,”

Caput. IX

De parochis.

CAN. 451.

§ 1. Parochus est sacerdos vel persona moralis cui parocia collata est in titulum cum cura animarum sub Ordinarii loci auctoritate exercenda.

§ 2. Parochis aequiparantur cum omnibus iuribus et obligationibus parocialibus et parochorum nomine in iure veniunt:

1.º Quasi-parochi, qui quasi-parocias regunt, de quibus in can. 216, § 3;

2.º Vicarii parociales, si plena potestate parociali sint praediti.

§ 3. Circa militum cappellanos sive maiores sive minores, standum peculiaribus Sanctae Sedis praescriptis.

CAN. 452.

§ 1. Sine Apostolicae Sedis in lulto parocia nequit personae morali pleno iure uniri, ita nempe ut ipsamet persona moralis sit parochus, ad normam can. 1423, § 2.

§ 2. Persona moralis, cui parocia sit pleno iure unita, habitualement tantum curam animarum retinere potest, servato, quod ad actualement spectat praescripto can. 471.

CAN. 453.

§ 1. Ut quis in parochum valide assumatur, debet esse in sacro presbyteratus ordine constitutus.

§ 2. Sit insuper bonis moribus, doctrina, animarum zelo, prudentia, ceterisque virtutibus ac qualitatibus praeditus, quae ad vacantem paroeciam cum laude gubernandam iure tam communi tum particulari requiruntur.

CAN. 454.

§ 1. Qui paroeciae administrandae praeficiuntur quae proprii eiusdem rectores, stabiles in ea esse debent; quod tamen non impedit quominus omnes ab ea removeri queant ad normam iuris.

§ 2. At non omnes parochi eandem obtinent stabilitatem; qui maiore gaudent, inmovibiles, qui minore, amovibiles appellari solent.

§ 3. Paroeciae inamovibiles nequeunt amovibiles reddi sine beneplacito apostolico; amovibiles possunt ab Episcopo, non autem a Vicario Capitulari, de Capituli cathedralis consilio, inamovibiles declarari; novae quae erigantur, sint inamovibiles, nisi Episcopus, prudenti suo arbitrio, attentis peculiaribus locorum ac personarum adiunctis, audito Capitulo, amovibilitatem magis expedire decreverit.

§ 4. Quasi-paroeciae sunt omnes amovibiles.

§ 5. Parochi autem, ad religiosam familiam pertinentes, sunt semper, ratione personae, amovibiles ad nutum tam loci Ordinarii, monito Superiore, quam Superioris, monito Ordinario, aequo iure, non requisito alterius consensu: nec alter alteri causam iudicii sui aperire multoque minus probare tenetur, salvo recurso in devolutive ad Apostolicam Sedem.

CAN. 455.

§ 1. Ius nominandi et instituendi parochos competit Ordinario loci, exceptis paroeciis Sanctae Sedi reservatis, reprobata contraria consuetudine, sed salvo privilegio electionis aut praesentationis, si cui legitime competat.

§ 2. Sede vacante aut impedita ad normam can. 429,

ad Vicarium Capitularem aliumve qui dioecesim regat, pertinet.

1.° Vicarios paroeciales constituere ad normam can. 472-476;

2.° Confirmare electionem aut acceptare praesentationem ad paroeciam vacantem, et institutionem electo aut praesentato concedere;

3.° Paroecias liberae collationis conferre, si sedis ab anno saltem vacaverit.

§ 3. Horum nihil Vicario Generali competit sine mandato speciali, salvo praescripto cit. can. 329, § 1.

CAN. 456.

Ad paroecias religiosae concreditas Superior, cui ex constitutionibus id competit, sacerdotem suae religionis praesentat Ordinario loci; qui eidem, servato praescripto can. 459, § 2. institutionem concedit.

CAN. 457.

Quasi-parochus e clero saeculari proprius loci Ordinarius nominat, audito Consilio de quo in can. 302.

CAN. 458.

Vacanti paroeciae curet loci Ordinarius providere ad normam can. 155, nisi peculiaria locorum ac personarum adiuncta, prudenti Ordinarii iudicio, collationem tituli paroecialis differendam suadeant.

CAN. 459.

§ 1. Loci Ordinarius, graviter onerata eius conscientia obligatione tenetur vacantem paroeciam illi conferendi quem magis idoneum ad eam regendam habuerit, sine ulla personarum acceptione.

§ 2. In hoc iudicio ratio haberi debet non solum doctrinae, sed etiam earum omnium qualitatum, quae ad paroeciam vacantem rite regendam requiruntur.

§ 3. Quare loci Ordinarius:

1.º Ne omittat documenta, si qua sint, ex Curiae tabulario desumere quae clericum nominandum respiciunt et notitias, secretas quoque, si opportunum iudicaverit, prudenter exquirere etiam ex locis extra diocesim;

2.º Prae oculis habeat praescriptum can. 130. § 2;

3.º Clericum examini super doctrina coram se et examinadoribus sinodalibus subiiciat; a quo, de consensu eorundem examinatorum, potest dispensare, si agatur de sacerdote doctrinae theologiae laude commendato.

§ 4. In regionibus in quibus paroeciarum provisio fit per concursum sive specialem ad normam const. Benedicti XIV *Cum illud*, 14 Dec. 1742, sive generalem, haec forma retineatur, donec Sedes Apostolica aliud decreverit.

CAN. 460.

§ 1. Parochus ad normam can. 156 unam tantum titulo paroeciam habeat, nisi de paroeciis agatur aequè principaliter unitis.

§ 2. In eadem paroecia unus tantum debet esse parochus qui actualem animarum curam gerat, reprobata contraria consuetudine et revocato quolibet contrario privilegio.

CAN. 461.

Curam animarum parochus obtinet a momento captae possessionis ad normam can. 1443-1445; et ante possessionem aut in ipso possessionis capiendae actu fidei professionem edere debet, de qua in can. 1406, § 1, n. 7

CAN. 462.

Functiones parochi reservatae sunt, nisi aliud iure caveatur:

1.º Baptismum conferre sollemniter;

2.º Sanctissimam Eucharistiam publice ad infirmos in propria paroecia deferre;

3.° Sanctissimam Eucharistiam publice aut privatim tanquam Viaticum ad infirmos deferre atque in periculo mortis constitutos extrema unctione roborare, salvo praescripto can. 397, n. 3, 514, 848, § 2, 938, § 2;

4.° Sacras ordinationes et ineundas nuptias denuntiare; matrimoniis assistere; nuptialem benedictionem impartiri;

5.° Iusta funebria persolvere ad normam can. 1216;

6.° Domibus ad normam librorum liturgicorum benedicere Sabbato Sancto vel alia die pro locorum consuetudine;

7.° Fontem baptismalem in Sabbato Sancto benedicere, publicam processionem extra ecclesiam ducere, benedictiones extra ecclesiam cum pompa ac sollemnitate impartiri, nisi agatur de ecclesia capitulari et Capitulum has functiones peragat.

CAN. 463.

§ 1. Ius est parochi ad praestationes quas ei tribuit vel probata consuetudo vel legitima taxatio ad normam can. 1507, § 1.

§ 2. Potiores exigens, ad restitutionem tenetur.

§ 3. Licet paroeciale aliquod officium ab alio fuerit expletum, praestationes tamen parochi cedunt, nisi de contraria offerentium voluntate certo constet circa summam quae taxam excedit.

§ 4. Gratuitum ministerium ne deneget parochus iis qui solvendo pares non sunt.

CAN. 464.

§ 1. Parochus ex officio tenetur curam animarum exercere in omnes suos paroecianos, qui non sint legitime exempti.

§ 2. Potest Episcopus iusta et gravi de causa religiosas familias et pias domos, quae in paroeciae territorio sint et a iure non exemptae, a parochi cura subducere.

CAN. 465

§ 1. Parochus obligatione tenetur residendi in domo paroeciali prope suam ecclesiam, loci tamen Ordinarius potest iusta de causa permittere ut alibi commoretur, dummodo domus ab ecclesia paroeciali non ita distet ut paroecialium perfunctio munerum aliquid inde detrimenti capiat.

§ 2. Eidem abesse permittitur per duos ad summum intra annum menses sive continuos sive intermissos, nisi gravis causa, iudicio ipsius Ordinarii, vel diuturniorem absentiam requirat vel breviorum tantum permittat.

§ 3. Dies quibus parochus piis exercitiis vacat ad normam can. 126, non computantur, semel in anno, in duobus vacationum mensibus, de quibus in. § 2.

§ 4. Sive continuum sive intermissam sit vacationum tempus, cum absentia ultra hebdomadam est duratura, parochus, praeter legitimam causam, habere debet Ordinarii scriptam licentiam et vicarium substitutum sui loco relinquere ab eodem Ordinario probandum; quod si parochus sit religiosus, indiget praeterea consensu Superioris et substitutus tum ab Ordinario tum a Superiore probari debet.

§ 5. Si parochus repentina et gravi de causa discedere atque ultra hebdomadam cogatur abesse, quamprimum per litteras Ordinarium commonefaciat, ei indicans causam discessus et sacerdotem supplementem, eiusque stet mandatis.

§ 6. Etiam pro tempore brevioris absentiae parochus debet fidelium necessitatibus providere, maxime si id peculiaria rerum adiuncta postulent.

CAN. 466.

§ 1. Applicandae Missae pro populo obligatione tenentur parochus ad normam can. 339, quasi-parochus ad normam can. 306.

§ 2. Parochus qui plures forte paroecias aequè principaliter unitas regat aut, praeter propriam paroeciam, aliam vel alias in administrationem habeat, unam tantum debet Missam pro populis sibi commissis diebus praescriptis applicare.

§ 3. Ordinarius loci iusta de causa permittere potest ut parochus Missam pro populo alia die applicet ab ea qua iure adstringitur.

§ 4. Parochus Missam pro populo applicandam celebret in ecclesia paroeciali, nisi rerum adiuncta Missam alibi celebrandam exigant aut suadeant.

§ 5. Legitime absens parochus potest Missam pro populo applicare vel ipse per se in loco in quo degit, vel per sacerdotem qui eius vices gerat in paroecia

CAN. 467.

§ 1. Debet parochus officia divina celebrare, administrare Sacramenta fidelibus, quoties legitime petant, suas oves cognoscere et errantes prudenter corrigere, pauperes ac miseros paterna caritate complecti, maximam curam adhibere in catholica puerorum institutione.

§ 2. Monendi sunt fideles ut frequenter, ubi commode id fieri possit, ad suas paroeciales ecclesias accedant ibique divinis officiis intersint et verbum Dei audiant.

CAN. 468.

§ 1. Sedula cura et effusa caritate debet parochus aegrotos in sua paroecia, maxime vero morti proximos, adiuvere, eos sollicite Sacramentis reficiendo eorumque animas Deo commendando.

§ 2. Parocho aliive sacerdoti qui infirmis assistat, facultas est eis concedendi benedictionem apostolicam cum indulgentia plenaria in articulo mortis, secundum formam a probatis liturgicis libris traditam, quam benedictionem impertiri ne omittat.

CAN 469.

Parochus diligenter advigilet ne quid contra fidem ac mores in sua paroecia, praesertim in scholis publicis et privatis, tradatur, et opera caritatis, fidei ac pietatis foveat aut instituat

CANON 470.

§ 1. Habeat parochus libros paroeciales, idest librum baptizatorum, confirmatorum, matrimoniorum, defunctorum; etiam librum de statu animarum accurate conficere pro viribus curet; et omnes hos libros, secundum usum ab Ecclesia probatum vel a proprio Ordinario praescriptum, conscribat ac diligenter asservet.

§ 2. In libro baptizatorum adnotetur quoque si baptizatus confirmationem receperit, matrimonium contraxerit, salvo praescripto can. 1107, aut sacrum subdiaconatus ordinem susceperit, vel professionem sollemnem emisit, eaeque adnotationes in documenta accepti baptismatis semper referantur.

§ 3. In fine cuiuslibet anni parochus authenticum exemplar librorum paroecialium ad Curiam episcopalem transmittat, excepto libro de statu animarum.

§ 4. Paroeciali utatur sigillo habeatque tabularium, seu archivum, in quo memorati libri custodiantur una cum Episcoporum epistolis, aliisque documentis, necessitatis vel utilitatis causa servandis; quae omnia, ab Ordinario vel eius delegato visitationis vel alio opportuno tempore inspicienda, religiose caveat ne ad extraneorum manus perveniant.

Caput X

De vicariis paroecialibus.

CAN. 471.

§ 1. Si paroecia pleno iure fuerit unita domui religiosae, ecclesiae capitulari vel alii personae morali, debet constitui vicarius, qui actualem curam gerat animarum,

assignata eidem congrua fructuum portione, arbitrio Episcopi.

§ 2. Excepto casu tum legitimi privilegii aut consuetudinis, tum dotationis vicariae ab episcopo factae, reservata sibi libera nominatione, vicarium praesentat Superior religiosus, Capitulum aliave persona moralis; loci autem Ordinarius eundem, si idoneum, servato praescripto can. 459, repererit, instituat.

§ 3. Vicarius si sit religiosus, est amovibilis sicut parochus religiosus de quo in can. 454, § 5; ceteri omnes vicarii ex parte praesentantis sunt perpetui, sed ab Ordinario possunt, ad instar parochorum, removeri, monito eo qui praesentavit.

§ 4. Ad vicarium exclusive pertinet tota animarum cura cum omnibus parochorum iuribus et obligationibus ad normam iuris communis et secundum probata statuta dioecesana vel laudabiles consuetudines.

CAN. 472

Vacante paroecia:

1.º Ordinarius loci in ea quamprimum constituat idoneum vicarium oeconomum, de consensu Superioris, si de religioso agatur, qui eam tempore vacationis regat, assignata eidem parte fructuum pro congrua sustentatione;

2.º Ante oeconomi constitutionem, paroeciae regimen, nisi aliter provisum fuerit, assumat interim vicarius cooperator; si plures vicarii sint, primus; si omnes aequales, munere antiquior; si vicarii desint, parochus vicinior; si tandem agatur de paroecia religiosis concredita, domus Superior; loci autem Ordinarius in Synodo vel extra Synodum tempestive determinet quaenam paroecia cuique paroeciae vicinior habenda sit;

3.º Qui paroeciae regimen ad normam n. 2 assum sit, debet loci Ordinarium de paroeciae vacatione statim certiore facere.

CAN. 473

§ 1. Vicarius oeconomicus iisdem iuribus gaudet iisdemque officiis adstringitur, ac parochus, in iis quae animarum curam spectant; nihil tamen ipsi agere in paroecia licet, quod praesudicium afferre possit iuribus parochi aut beneficii paroecialis.

§ 2. Oeconomicus non vero parochus vel oeconomus successor coram vicario foraneo vel alio sacerdote ab Ordinario designato tradat clavem archivi et inventarium librorum ac documentorum aliarumque rerum quae ad paroeciam pertinent, et rationem reddat accepti et expensi tempore administrationis.

CAN. 474

Vicarius substitutus qui constituitur ad normam can. 465, §§ 4, 5 et can. 1923, § 2, locum parochi tenet in omnibus quae ad curam animarum spectant, nisi Ordinarius loci vel parochus aliquid exceperint

CAN. 475

§ 1. Si parochus ob senectutem, mentis vitium, imperitiam, caecitatem aliamve permanentem causam suis muniis rite obeundis impar evaserit, Ordinarius loci det vicarium adiutorem, praesentatum a Superiore, si de paroecia agatur religiosis concredita, qui suppleat eius vicem, assignata eidem congrua fructuum portione, nisi aliter provisum sit.

§ 2. Adiutori, si in omnibus suppleat parochi vicem, iura omnia et officia competunt parochorum propria, excepta Missae applicatione pro populo quae parochum gravat; si vero suppleat ex parte duntaxat, eius iura et obligationes desumantur ex litteris deputationis.

§ 3. Si parochus, sit sui compos, adiutor operam suam praestare debet sub eiusdem auctoritate secundum Ordinarii litteras.

§ 4. Quod si per vicarium adiutorem bono animarum provideri nequeat, locus est parochi amotioni ad normam can. 2147-2161.

CAN. 476

§ 1. Si parochus propter populi multitudinem aliasve causas nequeat, iudicio Ordinarii, solus convenientem curam gerere paroeciae, eidem detur unus vel plures vicarii cooperatores, quibus congrua remuneratio assignetur.

§ 2. Vicarii cooperatores constitui possunt sive pro universa paroecia, sive pro determinata paroeciae parte.

§ 3. Non ad parochum, sed ad loci Ordinariam, audito parochi, competit ius nominandi vicarios cooperatores e clero saeculari.

§ 4. Vicarios cooperatores religiosos Superior cui id ex constitutionibus competit, audito parochi, praesentat Ordinario, cuius est eosdem approbare.

§ 5. Vicarius cooperator obligatione tenetur in paroecia residendi secundum statuta dioecesana vel laudabiles consuetudines aut Episcopi praescriptum; imo prudenter curet Ordinarius, ad normam can. 134, ut in eadem paroeciali domo commoretur.

§ 6. Eius iura et obligationes ex statutis dioecesanis, ex litteris Ordinarii et ex ipsius parochi commissione desumantur; sed, nisi aliud expresse caveatur, ipse debet ratione officii parochi vicem supplere eumque adiuvare in universo paroeciali ministerio, excepta applicatione Missae pro populo.

§ 7. Subest parochi, qui eum paterne instruat ac dirigat in cura animarum, ei invigilet et saltem quotannis ad Ordinarium de eodem referat.

§ 8. Si nec per vicarios cooperatores spirituali fidelium bono consuli rite queat, Episcopus provideat da normam can. 1427.

CAN. 477

§ 1. Vicarii paroeciales de quibus in can. 472-476, si religiosi sint, amoveri possunt ad normam can. 454, § 5; secus ad nutum Episcopi vel Vicarii Capitularis, non autem Vicarii Generalis sine mandato speciali.

§ 2. Quod si vicaria sit beneficalis, vicarius cooperator removeri potest processu ad normam iuris, non solum ob causas propter quas alii parochi removeri possunt, sed etiam si graviter subiectioni defecerit parochi debitae in exercitio suarum functionum.

CAN. 478

§ 1. Sicut parochus ecclesiae cathedralis, ita vicarius paroecialis Capituli cathedralis praecedit omnibus aliis dioecesis parochis aut vicariis; oeconomi vero ius praecedentiae regitur normis in can. 106 statutis.

§ 2. Vicarii substituti et auditores praecedant, dum in munere manent, vicariis cooperatoribus; hi aliis sacerdotibus ecclesiae paroeciali addictis.

ESTADISTICA GENERAL DEL OBISPADO

Habiéndose terminado de formar la Estadística general del Obispado, en estos días, de orden del Reverendísimo Prelado, se ha enviado un ejemplar a cada una de las parroquias, el que los Rvdos. Sres. Curas procurarán conservar en el archivo parroquial.

Administración de Cruzada

Habiendo resultado un déficit de pesetas 22.696'42 céntimos en la cuenta general de cruzada correspondiente a la predicación del 1917; Su Sría. Ilma. ha dispuesto que el Sr. Administrador Habilitado de la Diócesis aplique a su pago toda la dotación del culto del presente mes

de Abril y en el próximo de Mayo lleve a efecto el descuento proporcional que corresponde a cada uno de los partícipes del culto hasta completar dicha cantidad.

León 5 de Abril de 1918 —El Administrador, Rogelio Arias.

El descuento que corresponde a cada fábrica, según la dotación que percibe al mes, queda señalado en el siguiente cuadro:

	Cantidad que cobran otros meses		Descuento que corresponde		Líquido a percibir en Mayo	
	Ptas.	Cts.	Ptas.	Cts.	Ptas.	Cts.
Catedral.....	1.215	23	318	05	897	18
Colegiata	659	24	172	65	486	59
Conventos de León..	41	66	10	90	30	76
Idem de fuera.....	34	71	9	09	25	62
Parroquia de.....	98	94	25	91	73	03
» ».....	90	19	23	63	66	56
» ».....	78	09	20	46	57	63
» ».....	76	29	19	99	56	30
» ».....	72	82	19	08	53	74
» ».....	62	40	16	36	46	04
» ».....	58	93	15	45	43	48
» ».....	55	46	14	53	40	93
» ».....	48	51	12	72	35	79
» ».....	41	58	10	90	30	68
» ».....	34	62	9	08	25	54
» ».....	33	23	8	72	24	51
» ».....	31	15	8	18	22	97
» ».....	27	68	7	27	20	41
» ».....	24	20	6	36	17	84
» ».....	20	74	5	45	15	29
» ».....	18	99	4	99	14	»
» ».....	18	28	4	80	13	48
» ».....	16	23	4	28	11	95
» ».....	16	23	4	27	11	96

Junta recaudadora de fondos para la Coronación Canónica de Ntra. Sra. del Camino

El Ilmo. y Rvdmo Sr. Obispo, con fecha 12 de Marzo último, se ha dignado confirmar y bendecir la constitución de las Juntas que la «Hermandad de Oración y de Honor de Nuestra Señora del Camino de León», formó con el fin de recaudar fondos para la Coronación canónica de la veneranda Imagen de Nuestra Señora del Camino, y cuyas Juntas, además de la Directora, de la que es Presidente honorario nuestro Rvdmo. Prelado, se han constituido, para la Ciudad, para la Diócesis y provincia de León, para Mádrid y demás provincias y otra para Ultramar y el extranjero.

En breve aparecerá una Revista, que será órgano oficial de estas Juntas, la que se publicará con la bendición y aprobación del Ilmo. Sr. Obispo, y en la que se dará cuenta de la constitución de estas Juntas, así como de las locales que se formen, de las cantidades y alhajas que se recauden, y demás que interese, hasta llevar a cabo la ansiada Coronación canónica de la *Patrona de la Región leonesa*; recomendando a todos los Rvdos. señores sacerdotes de la Diócesis, presten eficaz ayuda y concurso a estas Juntas en el desenvolvimiento del fin que persiguen. La Junta Directora ha publicado la siguiente hoja, que nos honramos en reproducir:

A los devotos de Nuestra Señora del Camino

La autorizada voz del Ilmo. y Rvdmo. Sr. Obispo llevó a los ámbitos todos de la Diócesis, en una fervorosa exhortación pastoral (1), la gratísima cuanto anhelada nueva de haber recibido del Padre común de todos los fieles la autorización necesaria para llevar a efecto la Coronación canónica de la milagrosa imagen de la excelsa Patrona de la Región leonesa, Ntra. Sra. del Camino.

El celoso y vigilante Prelado, en su visita a la Ciudad Eterna, al elevar al Sumo Pontífice las preces, se hizo eco fiel e intérprete dignísimo de los sentimientos y votos unánimes del Clero, Corporaciones civiles y fieles de la Diócesis y Región leonesas, que así han querido mostrar su agradecimiento a la celestial Señora por las gracias innumerables y beneficios sin cuento que de su soberana mano han en todo tiempo recibido.

Aun parece que resuenan alborozadas las campanas en aquel triple repique general en toda la Diócesis, ordenado por S. S. I., como señal de santa alegría por tan feliz nueva, y como celebración de tan fausto acontecimiento. Aun parece que se dejan oír los graves acentos del himno de acción de gracias, del *Te Deum* solemnísimos y de la dulcísima *Salve*, entonados bajo las bóvedas del Real Santuario con tan dichoso motivo.

Y ha llegado la hora deseada de dar comienzo a los trabajos preliminares. El Ilmo. Sr. Obispo ha tenido a bien confiarlos a la *Hermandad de Nuestra Señora del Camino*, que con tanto celo y amor ha venido manteniendo el fuego sagrado de la devoción a la misericordiosa Patrona de los leoneses.

A este fin abre dicha Hermandad una suscripción popular para la recaudación de fondos destinados a la adquisición de la Corona de oro y pedrería, y a sufragar

(1) Carta Pastoral del 27 de Agosto de 1917.

los gastos que origine el llevar a satisfactorio término el magno proyecto de la Coronación.

Se ha dignado asimismo el Ilmo. Sr. Obispo dar gustoso su aprobación a las Juntas Directora y Subalternas, nombradas por la Hermandad para dicho fin.

Y como la mutua comunicación de las Juntas exige una publicación que sirva de órgano oficial de las mismas, a este propósito responderá una revista mensual, que verá la luz dentro de breves días, publicada con la anuencia y bendición del bondadoso Prelado. En ella irán apareciendo los documentos oficiales, las listas de las Juntas, los nombres y limosnas de los donantes, y los donativos de alhajas, joyas, etc. De esperar es, por tanto, que los finos amantes de Nuestra Señora del Camino presten a la revista su decidido apoyo para el mejor éxito de los trabajos.

Como nobleza obliga, deber es de todos los leoneses corresponder en cuanto las propias fuerzas lo permitan a la mayor magnificencia y esplendor posibles de la proyectada solemnísimá Coronación.

Los bilbaínos, con férvido entusiasmo y encendido amor, han coronado a su amada Virgen de Begoña, y los aragoneses a su *Pilarica*, y los granadinos a Nuestra Señora de las Angustias y los sevillanos a Nuestra Señora de los Reyes, y los vallisoletanos recientemente a Nuestra Señora de San Lorenzo, y ahora se aprestan los astures a coronar a su Virgen de Covadonga: y ¿habían de ceder los leoneses en amor y entusiasmo por su adorada Virgen del Camino?

En modo alguno: Dígalo sino cualquiera de las grandiosas y conmovedoras manifestaciones de fe y piedad que ha ofrecido el pueblo leonés al recibir triunfalmente en la capital la imagen veneranda de su esclarecida Patrona.

Ea, pues, devotos de Nuestra Señora del Camino, que es decir todos los leoneses, ya estén esparcidos por las

diversas regiones de la Patria ya vivan de ella, apartados allende los mares: ¡a contribuir todos a la pronta y magnífica realización de lo que hoy es bellísima consoladora esperanza! Puesto de honor tendrán en las listas lo mismo la cantidad elevada del magnate que el centimín del mendigo; igual el fúlgido diamante o la áurea joya de la linajuda dama o señora distinguida que la humilde dádiva de la rústica artesana o la pobre ofrenda de la última moradora del campo.

¡Devotos todos de Nuestra Señora del Camino!: responded a este amoroso llamamiento como reclama vuestra acendrada devoción.

¡Viva nuestra celestial Reina, bienhechora Patrona y amantísima madre, Nuestra Señora del Camino!

La Junta Directora.

León, 1.º de abril de 1918.

Aplazamiento de las fiestas de

S. Pascual Bailón en Villarreal

La Junta organizadora de las fiestas en honor de San Pascual Bailón en Villarreal, después de estudiar detenidamente las circunstancias difíciles por las que atraviesa España, circunstancias que impiden material y moralmente festejar, con el esplendor que se merece, tan gloriosa fecha, ha acordado aplazar *sine die* la celebración de las fiestas centenarias de la Beatificación y las peregrinaciones que con este motivo pudieran organizarse, y continuar con el interés y entusiasmo que lo ha hecho hasta ahora, o mayor si cabe, los trabajos de organización a fin de que, aprovechando el tiempo, el día en que puedan celebrarse las citadas fiestas resulten esplendorosísimas y dignas del Santo de la Eucaristía.

Suscripciones abiertas en el Obispado de León

Para el dinero de San Pedro

	<u>PTAS</u>	<u>CTS.</u>
El R. Sr. Párroco de Benllera.....	5	00
Doña Bernarda Cuenllas, vecina de idem.....	15	00
De Villadesoto.....	5	00
El R. Sr. Párroco de Remolina y feligreses....	11	10
El R. Sr. Párroco de Armada.....	2	50
El R. Sr. Ecónomo de Campillo.....	2	00

Para los Santos Lugares de Jerusalem

El R. Sr. Párroco de Villafrades.. .. .	1	00
Feligreses de idem.....	1	35
El R. Sr. Párroco de San Pedro de las Dueñas..	1	00
El R. Sr. Párroco y fieles de Mansilla Mayor...	4	00
Da la Iglesia de San Pedro (León).....	3	55
De Riego del Monte.....	1	00
De Gete.....	4	65

Para las Misiones de Africa

De Vallecillo.....	2	00
El R. Sr. Vicario de Valderrábano.....	1	50
De Zorita de La Loma.....	11	00
De Villalebrín.....	1	30
De Riosequillo.....	3	40
De Fontanos.....	2	00
El R. Sr. Párroco de Pontedo.....	1	00

(Se continuará).



NECROLOGIA

Núm. 7.º

El día 8 de Marzo último falleció en la paz del Señor, habiendo recibido los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica el Rvdo. P. D. José Fernández Bendicho, Prepósito de la Congregación del Oratorio de San Felipe Neri de Sevilla, Arcipreste que fué de esta S. I. Catedral y Provisor y Secretario de este Obispado.

R. I. P.


Núm. 8.º

El día 18 de los corrientes falleció con la tranquilidad de los justos, después de haber recibido los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica, el benemérito y celoso párroco de Galleguillos y Arcipreste de Boadilla de Rioseco don Marcelo Fernández Valbuena, a los 74 años de edad y 49 de ministerio sacerdotal.

R. I. P.

Pertenecían a la Asociación de Sufragios de esta Diócesis y tenían aplicadas las Misas, por lo que todos los asociados aplicarán en sufragio de sus almas la dispuesta en el Reglamento.

El Ilmo. y Rvdmo. Sr. Obispo ha concedido cincuenta días de Indulgencia a todos los que en sufragio de las almas de los finados elevaren a Dios alguna oración o hicieren algún acto de penitencia.



Asociación de Sufragios Mútuos del Clero de la Diócesis

Han manifestado que desean pertenecer a la Asociación e ingresan en ella:

Núm. 1584.—Gangoso Rodríguez, D. Leonides, con obligación de aplicar setenta y cinco Misas.

Núm. 1585.—Martínez Vicario, D. Domitilo, con obligación de aplicar diez Misas.

León 16 de Abril de 1918.

Lic. Felipe Gaccia Alvaros,
PRO.-SECRETARIO.

Bibliografía

TEOLOGÍA PASTORAL Y PRÁCTICA PARROQUIAL, con arreglo al novísimo Código de Derecho Canónico y a las prescripciones de la disciplina española por Mons. José Vilaplana Jové, Capellán Castrense.

Pamplona: Casa Edit. Huarte y Coronas, 1918.

Siguiendo el orden trazado por el nuevo Código, ha escrito Monseñor Vilaplana la presente obra que consta de dos partes fundamentales: *Personas* (párrocos y sus equiparados) y *Cosas* (sacramentos, lugares, tiempos, etc.), a las que agrega un formulario muy útil precedido de sucintas nociones de derecho penal eclesiástico y una relación de leyes civiles, penales, fiscales y administrativas interesantes al clero parroquial.

Una buena recomendación de la obra es haber sido implantada de texto en varios Seminarios españoles, y la juzgamos muy apta para llenar tal misión por la claridad, concisión y orden con que está redactada. El autor ha suprimido en ella, de intento, todo lo que el sacerdote ha estudiado en otras asignaturas de la carrera, a fin de evitar enfadosas repeticiones. Es de desear que la nueva obra se vea en manos de todos los que tienen a su cargo la cura de almas.

Consta de dos tomitos en 4.º que suman en total 426 páginas y se vende al precio de 3'50 ptas. en rústica y 4'50 en tela.